

Primer plano

Impacto en empleos y en el PIB, entre las alertas para Colombia

Al país le aplica un arancel global del 10 % que impuso ayer la Casa Blanca. Gremios y analistas señalan posibles efectos.

LINA QUIROGA RUBIO - REDACCIÓN ECONOMÍA - DEIQUI@ELTIEMPO.COM

Un nuevo frente de tensión comercial se abre para Colombia, luego de que el presidente de Estados Unidos, Donald Trump, anunció ayer la imposición de un arancel del 10 por ciento a las exportaciones colombianas. Esta medida genera incertidumbre y preocupación por su potencial impacto en la economía nacional y las relaciones bilaterales, pues Estados Unidos es el principal socio comercial de Colombia.

Trump justificó esta medida -se trata de una tarifa global- en que Colombia, al igual que otros países latinoamericanos como Argentina, Brasil y Chile, contemplaría aranceles del 10 por ciento para productos estadounidenses. “Esto podría afectar cerca del 30 por ciento de nuestras exportaciones. Una guerra comercial es perjudicial para la economía global, con consecuencias negativas como una reducción del comercio, mayor inflación y menor crecimiento”, aseguró el presidente ejecutivo de Fedesarrollo, Luis Fernando Mejía.

En ese sentido, cálculos iniciales de Daniel Velandia, director ejecutivo de Research de Credicorp Capital, indican que este arancel podría tener un impacto directo sobre la actividad económica de aproximadamente 0,3 por ciento. Esto, teniendo en cuenta que en 2024 Colombia exportó a Estados Unidos 14.337 millones de dólares o alrededor del 3,4 por ciento del producto interno bruto (PIB). “Si asumimos que se implementa un arancel del 10 por ciento a todo lo que se exporta a Estados Unidos, habría una caída de las exportaciones cercana a los 1.400 millones de dólares al año. Eso es equivalente a aproximadamente 0,3 por ciento del PIB”, argumenta.

Pero las consecuencias también involucran varios supuestos. Por ejemplo, si el peso colombiano se llega a depreciar a raíz de este arancel, el impacto total

se amortiguaría en la medida en que el peso se vuelva más barato frente al dólar. Esto haría que las exportaciones a Estados Unidos sean más baratas y, por lo tanto, el impacto podría ser inferior al 0,3 por ciento.

De hecho, Velandia manifiesta que si el dólar sube un 5 por ciento, se podría hablar de un impacto agregado sobre el crecimiento económico de alrededor de dos décimas, no de tres. “Hay que considerar que puede haber efectos indirectos que podrían hacer un poco más fuerte el impacto total de esta medida sobre la actividad económica en Colombia. En ese orden de ideas es muy difícil calcular el impacto total, pero entre dos y tres décimas tiene bastante sentido”, agrega.

Al presidente de la Sociedad de Agricultores de Colombia (SAC), Jorge Bedoya, también le preocupa el efecto negativo que tendrá este arancel sobre el empleo que genera el sector en el vínculo estrecho que tiene con las exportaciones a Estados Unidos, y que el año pasado sumaron más de 3.600 millones de dólares.

No obstante, la presidenta de la Cámara Colombo Americana (AmCham Colombia), María Claudia Lacouture, aseguró que en este momento es importante mantener la perspectiva.

Según explica, al tratarse de una medida universal, todos los países proveedores enfrentan el mismo aumento, por lo que los productos colombianos siguen siendo competitivos. Por ejemplo, Colombia es el segundo país exportador de café a Estados Unidos, y aunque se enfrenta a un arancel del 10 por ciento, este mismo porcentaje aplica para Brasil, su principal competidor.

Entre tanto, Vietnam, otro gran proveedor de café, enfrenta un arancel mucho más alto, del 46 por ciento. Esta diferencia abre una ventana de oportunidad para Colombia en ese merca-

específicos para Estados Unidos”, opina Díaz.

Asimismo, la cabeza de la SAC recomienda “tener mucho cuidado” porque si el Gobierno colombiano decide responder con aranceles a insumos que son importantes para la producción de alimentos básicos, “la situación escalaría y sería más preocupante”. Sin embargo, esta no parece ser la postura del Ejecutivo, según reaccionaron el presidente Gustavo Petro y la canciller Laura Sarabia (ver nota anexa).

Entre tanto, la presidenta de AmCham Colombia añade que este es el momento de fortalecer la productividad, la promoción y la diversificación de mercados. “Con inteligencia comercial y unidad, se puede enfrentar y salir fortalecidos”, añade Lacouture.

Sin embargo, Colombia recibe este arancel del 10 por ciento en medio de una interinidad en el Ministerio de Comercio, Industria y Turismo, pues hace un mes el presidente Petro le aceptó la renuncia protocolaria a Luis Carlos Reyes y aún no ha hecho un nombramiento en propiedad. Durante este tiempo, la actual superintendente de Industria y Comercio, Cielo Rusinque, se ha venido desempeñando como ministra encargada, pero hasta el momento no ha hecho un pronunciamiento oficial sobre el tema.

Lo que se le vende a EE. UU.

Casi una tercera parte (29 por ciento) de todo lo que Colombia le ha vendido al mundo durante los primeros meses de 2025 ha llegado a territorio estadounidense. En total, entre enero y febrero se exportaron 2.180 millones de dólares a ese país, esto es un incremento del 9,8 por ciento frente a los 1.985 millones de dólares registrados en el mismo periodo del año pasado. Este aumento estuvo jalonado por las mayores exportaciones de café sin tostar descafeinado o no (91,5 por ciento) y extractos, esencias y concentrados de café (149,6 por ciento).

Los productos que más se exportan a Estados Unidos son petróleo, oro, café, flores, puertas, ventanas y bananos, entre otros productos. Se estima que cada año, en promedio, más de 3.000 empresas exportan productos a territorio estadounidense, pero la que lidera la lista es Ecopetrol, seguida de Tecnoglass, Traifigura Petroleum Colombia, la Refinería de Cartagena y la empresa dedicada al cultivo y exportación de flores Sunshine Bouquet.

2.180
millones
de dólares

LO EXPORTADO
A EE. UU. ENTRE
ENERO Y FEBRERO
FUE 9,8 % MÁS QUE
LA CIFRA DE IGUAL
PERIODO DEL 2024.

do. “Incluso en este escenario de gran incertidumbre, y de choque comercial a nivel global, podría haber unas oportunidades interesantes para el país”, comenta José Ignacio López, presidente de Anif.

¿Qué viene ahora?

El anuncio que hizo el presidente Trump fue superficial y todavía es necesario conocer la ‘letra menuda’ de esta decisión para saber si, efectivamente, el arancel del 10 por ciento aplicará para todos los productos que se exportan o si habrá excepciones.

Por eso, el presidente de Analdex, Javier Díaz, asegura que es “saludable” que el Gobierno Nacional no reaccione al calor de los hechos y que, por el contrario, analice detalladamente la situación para responder adecuadamente. “Habrá que mirar cómo desarrollar una estrategia diplomática frente a Estados Unidos para ver posibilidades de eliminar este arancel. Creo que Donald Trump, que es un presidente transaccional, está dispuesto a negociar estos aranceles y obtener a cambio ventajas en temas